

Dominique Dufau: un notario vascófilo y polígrafo



Andrés Urrutia Badiola

Notario de Bilbao

1. Dominique Dufau, una biografía breve

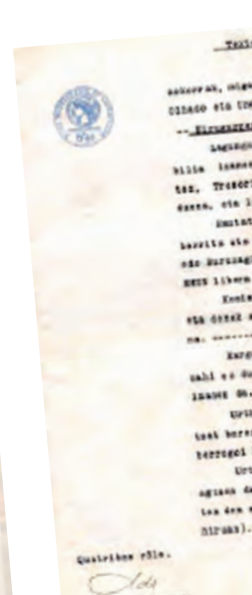
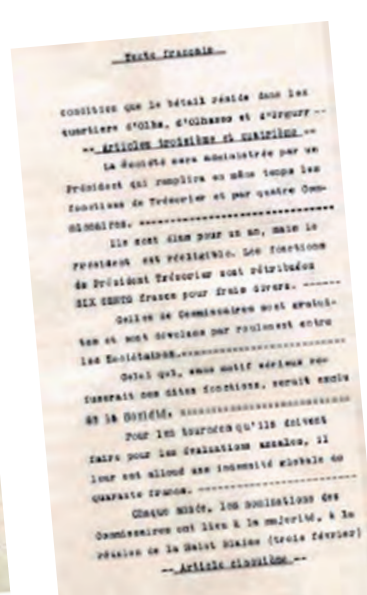
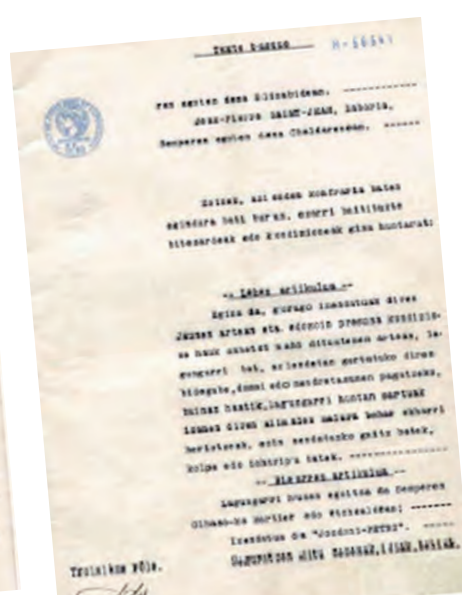
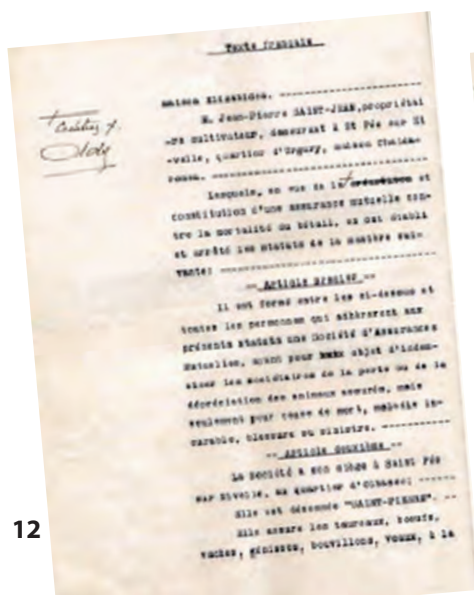
En los territorios de lengua vasca de la actualidad dos son los sistemas notariales que se hallan vigentes: a este lado de la frontera, el establecido por la legislación española, aplicable en los Territorios de Álava/Araba, Bizkaia, Gipuzkoa y Nafarroa y al otro lado de la frontera, el regulado por la legislación notarial francesa, aplicable en los territorios de Lapurdi, Nafarroa Beherea y Zuberoa. Ambos sistemas comparten muchas de las características del sistema latino del notariado, no obstante tener diferencias remarcables en su práctica diaria.

En ambos se produce la coincidencia en una realidad social y lingüística propia, derivada de la existencia de una len-

gua, el euskera, en concurrencia con las otras dos lenguas, el castellano y el francés, vehículos oficiales de la actividad notarial desde épocas precedentes. La realidad actual, sin embargo, ha cambiado, al menos en los territorios de la Comunidad Autónoma del País Vasco y parte de Navarra, donde el euskera es ya oficial y, por lo tanto, instrumento de plena eficacia a la hora del otorgamiento de los instrumentos notariales que conforman la documentación pública.

La situación es distinta al otro lado de la frontera, ya que la Revolución francesa consagró la oficialidad única de la lengua francesa y su utilización exclusiva en los documentos notariales a través de la *Loi du 25 ventôse an XI contenant organisation du notariat* y otras normas complementarias, entre las que destaca el *Décret du 2 Thermidor an II* (20 de julio de 1794), que conllevaban la nulidad de las escrituras redactadas en otra lengua e incluso la posibilidad de sanción al notario que las utilizase. Todo ello supuso una línea de actuación que, superando intentos anteriores en torno a las lenguas regionales francesas y su utilización en funciones oficiales, supuso la configuración de la utilización de la lengua francesa y la unicidad lingüística de la República francesa como un elemento de orden público, en una tesitura que ha durado dos siglos.

Frente a esa realidad normativa, la existencia de notarios vascos conocedores de la lengua y el Derecho del país hizo posible una política de utilización de la lengua vasca y de





Dominique Dufau, enmarcado, junto con otros miembros del mundo del euskera (1930). Cortesía de Henri Duhau.



La notaría de Dominique Dufau, en el pabellón lateral de su casa a la derecha. Cortesía de Henri Duhau.

transmisión del patrimonio familiar que garantizase la pervivencia de la lengua y el Derecho civil vasco. Uno de esos notarios fue precisamente Dominique Dufau (1880-1956) que unió a su condición de notario, su vasquismo y su cultivo de la lengua vasca, no solo en artículos de índole cultural, sino en sus trabajos notariales, atendiendo las necesidades de sus clientes vascófonos en su propia lengua.

Nació en Zacatecas (México) pero volvió con su familia muy de niño a Senpere (Lapurdi), localidad de donde fue notario desde 1911 a 1941. Participó activamente en el mundo político de su localidad y en el mundo cultural vasco del momento. En lo que se refiere a su vida política, fue alcalde de Senpere durante largo tiempo (1919-1935) por la fracción “blanca” (*xuriak*) en contraposición a la fracción “roja” (*gorriak*) en una división de gran tradición a finales del siglo XIX en los territorios del Norte de Euskal Herria. Tuvo también una gran actuación en la acogida y la ayuda a los refugiados vascos de la guerra civil española en 1937 y llegó a ser consejero departamental.

En lo cultural, fue miembro durante muchos años de la

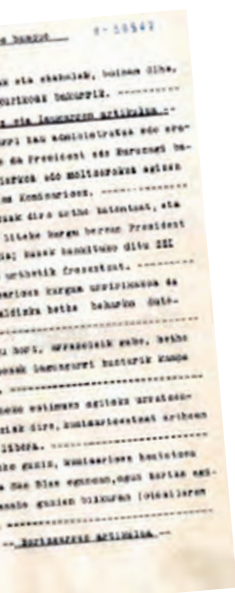
junta de gobierno de la sociedad promotora del euskera *Euskaltzaleen Biltzarra* y asiduo colaborador de la revista *Gure Herria* de dicha asociación. Fue asimismo académico correspondiente de Euskaltzaindia. Su biografía ha sido descrita con gran detalle por el escritor vasco Henri Duhau en su libro *Dufau bi anaiak* (2007) editado por Elkar y la Academia vasca de Derecho y posteriormente en los cuadernos *Bidegileak*, editados por el Gobierno Vasco.

La lista de colaboraciones literarias de Dufau ocupa una larga nómina de títulos que van desde el año 1924 al año 1955 y que cubren desde la investigación en antiguos documentos vascos hasta dibujos de su propia mano como los que se muestran en este artículo. Sus textos aparecen en las revistas vascas *Gure Herria*, *Eusko Jakintza*, *Gernika*, *Agur...*, alternando con las mejores plumas vascas de aquel momento. Una muestra de su prosa puede verse, v. gr. en el texto *Ikhas euskara* (1951) de la revista *Gernika* en el que anima a aprender, utilizar y transmitir el euskera, en un mensaje que hoy resulta familiar: *Haurrak ikhasazue, gazteek lantuzazue, adinekoek, zaharrek irakhasazue eta denek atseginki, goraki, amultsuki mintza eskuara*.

2. Dominique Dufau, un notario euskaldun

Ante el panorama legislativo ya descrito, era normal que el Notariado vasco, actuando bajo la legislación francesa, no utilizase el euskara para sus quehaceres escriturarios. O que su utilización fuese puramente oral, a la hora de atender a su clientela, plasmando luego por escrito en francés los textos correspondientes.

Eso da todavía mas valor a la labor de Dominique Dufau que fue capaz de utilizar la lengua vasca a la hora de otorgar escrituras notariales que además tenían una gran relación con el Derecho tradicional del país, como eran las



Texto bilingüe francés-euskera de una escritura autorizada por Dominique Dufau (1930). Cortesía de Henri Duhau.

tradicionales Cofradías y Hermandades de ganado, que tenían por objeto el aseguramiento de los ganaderos en el caso de pérdida de la res por enfermedad, accidente u otra causa. Tenemos constancia, gracias a los trabajos de Henri Duhau de dos textos notariales que Dufau redactó en francés y euskara. Con todo lo que ello supone por dotar al euskara de toda una terminología y unos modos de expresión desconocidos hasta ese momento. Incluso en lo relativo a la terminología y a la lexicografía inició un diccionario francés-euskara que no llegó a concluir.

No sabemos si redactó mas textos y seguro que los investigadores podrán bucear en su protocolo y en el de otros notarios de Lapurdi, Nafarroa Beherea y Zuberoa a la búsqueda de este tipo de documentos. Centrándonos en los que conocemos, son dos: *Statuts de la Mutuelle-assurance "Saint-Pierre"* ("Jondoni-Petri" deitzen den azienda lagungarriaren bitezardeak edo kondizioneak), de 29 de abril de 1927, y *Statuts de la Mutuelle-assurance "Saint-Jean"* ("Jondoni-Joani" deitzen den azienda lagungarriaren bitezardeak edo kondizioneak), de 19 de enero de 1930, ambas de Senpere.

Es cierto que los textos que presenta en euskara tienen una serie de dificultades, derivadas de su escasa utilización, pero no es menos cierto que presentan una versión en euskara correcta y ajustada a las necesidades comunicativas de aquellas escrituras, probablemente porque decidió utilizar, en la gran tradición prosística de la parte Norte de Euskal Herria, un euskara próximo a los destinatarios y por su gran conocimiento del tema, tanto por su condición de euskaldun como de notario en un ámbito rural.

Ciertamente le faltaba una referencia completa de lo que podía ser el registro jurídico del euskara, pero en aquellas

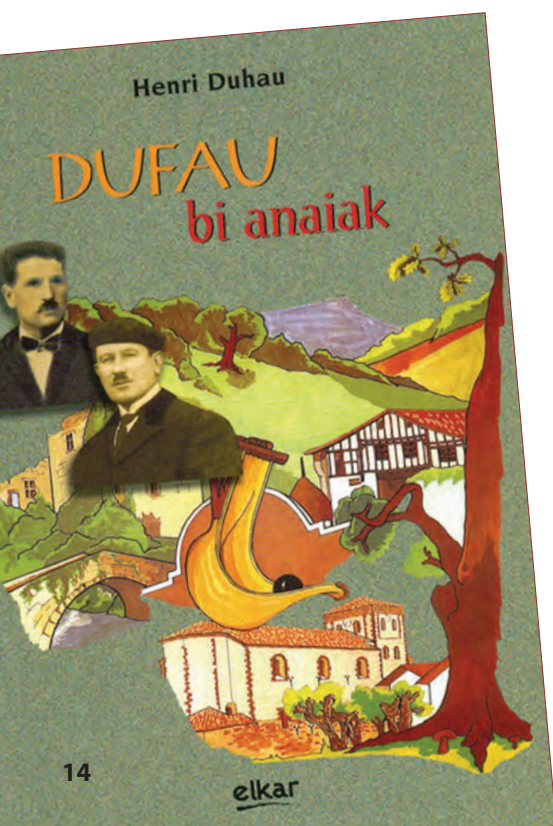
condiciones sociolingüísticas y jurilingüísticas demostró valentía al prestar su servicio notarial, además de en francés, en euskera, a quienes así se lo demandaron, por encima de prohibiciones sin demasiado sentido ya entonces. Para decirlo en pocas palabras, fue un notario y jurilingüista *avant la lettre*.

Una muestra de su adecuación a esa situación la da v. gr el texto en francés de las facultades que corresponden a la Junta Directiva de las Sociedades mutualistas en la que construye en euskera, de una parte, la terminología de los cargos sociales y de otra parte, las facultades que a esta le corresponden y la forma de tomar las decisiones.

Le Président-Trésorier et les quatre Commissaires, étant administrateurs de la Société, décident des admissions, prononcent les exclusions, fixent les indemnités en cas de sinistre, et statuent en dernier ressort, sans appel, sur toutes les difficultés relatives à l'Association. Cette Commission délibère en toute matière, à la majorité des voix ; celle du Président-Trésorier, est prépondérante.

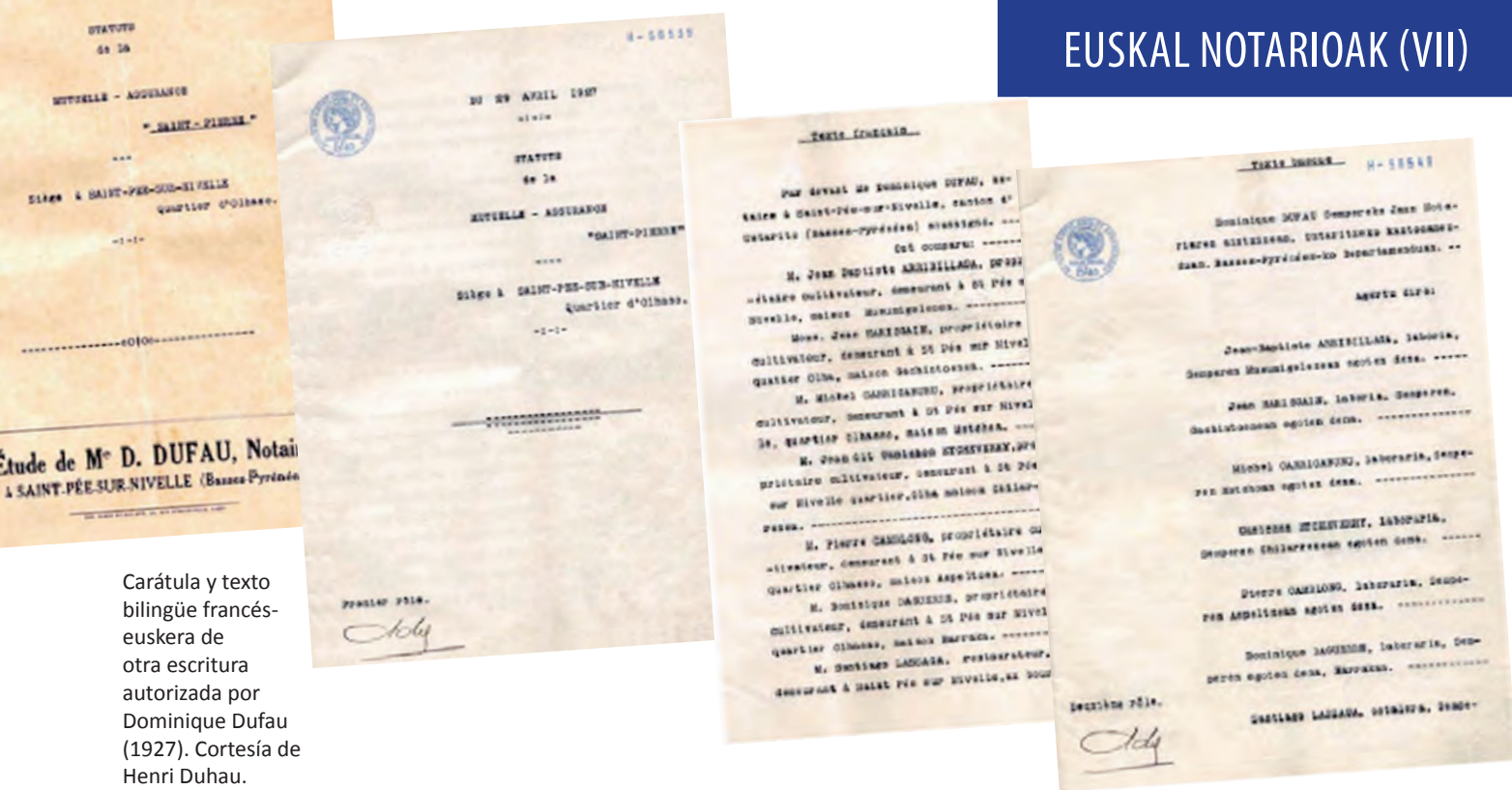
Buruzagi-Moltseroak eta Komisarioek onhetsiko dituzte lagungarrian sartu nahi direnak, hala hala kaporat mantatzen ahalko dituzte; malur do ichtripu baten ondotik finkatuko dituzte bakotchak eman behar duen diru partea; lagungarriaren harat-hunat et makur guzietan legea eginen dute. Manera guziz bozkatuko dire; gehienen bozek manatuko dute. Buruzagiaren bozak bia balio ditu.

En suma, todo un precedente a tener en cuenta a la hora de considerar la utilización de la lengua vasca en el quehacer notarial que demuestra la necesidad del Notariado de atender a la sociedad civil en la lengua que esta le demanda, máxime cuando esta tiene el carácter de oficial como ocurre con el euskera hoy en día. Dominique Dufau lo hizo, y es nuestra responsabilidad ahora seguir por ese camino propuesto, paso a paso, demostrando nuestra incardinación en esta sociedad y el servicio que le prestamos. ■



Portada del libro de Henri Duhau sobre Dominique Dufau y dibujos autográficos de este para ilustrar diversas publicaciones. Cortesía de Henri Duhau.





Carátula y texto bilingüe francés-euskera de otra escritura autorizada por Dominique Dufau (1927). Cortesía de Henri Duhau.

Dominique Dufau (1888-1956), notario euskaltzalea eta eragilea

Euskal notarioen historia luzean, Euskal Herria osoan izan ditugu adibideak, euskara aintzat eta kontuan hartu dutenak. Ipar zein Hego Euskal Herrian, notariook, batzuetan sendoago, bestetan geldoago, euskara izan dugu hizpide eta askotan ere tresna esanguratsua gure zereginetan.

Notario euskaldunen multzoan sartzen da, bete-betean, Dominique Dufau notario senperrarra. Mexicon jaio bazen ere, laster etorri zen familia Senperera eta bertan kokatu. Senpereko notarioa izan zen urte luzetan (1911-1941) eta notario lanez landara, auzapeza eta lurraldeko kontseilaria. Gerla zibilaren garaian, berebiziko ahaleginak egin zituen Hego Euskal Herritik etorri ziren errefuxiatuei laguntza emateko.

Alabaina, ororen gainera, euskaltzale gartsua zen, orduko euskalgintzaren partaide sutsua, Euskaltzaleen Biltzarrean kargudun eta Euskaltzaindian urgazle. Idazle hauta ere izan zela ezin ukatu. Euskaraz nahiz frantsesez erraz eta ugari idatzi zuen aldi hartako aldizkarietan: *Gure Herria*, *Eusko Jakintza*, *Gernika*, *Agur*... tartekoa zela euskal idazle ospetsuenekin.

Haren lumatik atera ziren hainbat artikulu daude halakoe-tan barreiatuta, Henri Dufau euskaltzain ohorezkoak gogo-

ratu zigun moduan bere liburu dotorean *Dufau bi anaiak* (2007) eta *Bidegileak* deituriko bildumaren ale berezian.

Hala ere, Duhauk bestelako aurkikuntzak egin zituen Dufauen inguruan. Haren notario lanei dagozkie eta berebiziko garrantzia dute euskara notario agirietan erabiltzeko orduan. Izan ere, Dufau notarioak erdietsi zuen, frantses legeriaren menpean eta hark ezarritako aspaldiko euskararen debekuaren gainetik, bi agiri notarial euskaraz eta frantsesez egitea eta aurrekari ezin hobea ematea, geroko ildo baterako aukera emanez.

“Jondoni-Petri” deitzen den azienda lagungarriaren bitezar-deak edo kondizioneak da lehena, 1927. urteko apirilaren 29koa eta bestea, “Jondoni-Joani” deitzen den azienda lagungarriaren bitezar-deak edo kondizioneak 1930. urteko urtarrilaren 19koa, bi-biak Senperekoak. Horretan erakutsi zuen hark bere trebetasuna euskara erabiltzeko gai kultural eta literaturazkoetan ez ezik, gai juridikoetan ere.

Horra bada, haren lana eta testigantza, etengabe gogoratzen diguna notarioaren zeregina gizartearen zerbitzuan dagoela eta zerbitzu horrek eskatzen duela, beste gauza askoren artean, gizarte horrek berezko dituen hizkuntza horiek, euskara barne, erabiltzea. ■